

# LA PRODUCCIÓN Suntuaria en el León Medieval: los Azabacheros<sup>1</sup>

Raquel MARTÍNEZ PEÑÍN  
Universidad de León

**RESUMEN:** Este trabajo se centra en el estudio del sector azabachero leonés, uno de los oficios artesanales que, a lo largo del Medievo, vive un mayor desarrollo en la ciudad de León. Con el fin de conocer la evolución experimentada por dicho oficio, se ha combinado la información aportada por las fuentes manuscritas con las provenientes de las intervenciones arqueológicas que, hasta el momento, han permitido localizar una serie de piezas producidas con este material.

**PALABRAS CLAVE:** azabache, artesano, León, Edad Media, producción.

**ABSTRACT:** This work centres on the study of one of the handcrafted trades that, along the Medievo, a major development experiences in León's city, since they are the craftsman. In order to know the evolution experienced by the above mentioned trade, there has combined the information contributed so much by the written sources and by the interventions archaeological that, up to the moment, have allowed to locate a series of pieces produced with this material.

**KEYWORDS:** jet, craftsman, León, Middle Ages, production.

## 1. LA CIUDAD DE LEÓN EN LA EDAD MEDIA

En los inicios del siglo X, se produce el decisivo traslado de la capital del reino astur-leonés desde la sede ovetense a la ciudad de León. Se trata de una decisión de carácter geo-estratégico que tiene como finalidad inmediata consolidar el dominio sobre el territorio comprendido entre la cordillera Cantábrica y el valle del Duero (Mapa 1). Sin duda este hecho marcará decisivamente los acontecimientos políticos vividos por los reinos cristianos del norte peninsular durante toda la Edad Media.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación titulado *De los monjes a los frailes. La red monástica leonesa (siglos XIII-XIV)*, iniciado en el año 2005 bajo la dirección de la doctora Gregoria Cavero Domínguez, promovido y financiado por la Junta de Castilla y León (LE033A06).

En consecuencia, la urbe irá progresivamente afianzándose como centro tanto político como económico. La decisión política de situar la capitalidad del reino en León trae consigo un importante cambio en la configuración urbanística de la ciudad<sup>2</sup>. A partir de entonces, el área meridional del perímetro amurallado aglutinará las edificaciones vinculadas a la autoridad política, mientras que en la oriental se situará la religiosa. Frente a esos dos ámbitos, la mayoría de los moradores de la urbe residían al sur de la muralla de cubos, en torno a la sede regia que conforma la iglesia palatina de San Salvador, zona a partir de la cual la ciudad continuará creciendo en los años siguientes<sup>3</sup>.

Las fuentes documentales del siglo XI, incluido el Fuero de León<sup>4</sup>, mencionan la existencia de un mercado semanal. Se trata de un mercado de carácter eminentemente local, donde los habitantes de la capital del reino intercambian excedentes agrarios y productos artesanales con los moradores de los núcleos de población de su alfoz. A pesar de esa circunstancia, la misma documentación también alude a la presencia de artículos procedentes del sur peninsular, unas veces fabricados en tierras bajo dominación islámica y otras provenientes de zonas más alejadas como Bizancio o Grecia<sup>5</sup>.

Entre los siglos XI y XII, la ciudad experimenta un cierto despegue comercial y, por ende, también de las labores artesanales. Así, se documenta un intenso intercambio de productos procedentes tanto de zonas próximas como del comercio a larga distancia, desarrollándose, en este segundo caso, sobre todo la compra de textiles -sedas, brocados, etc.-. A partir de entonces, el Camino de Santiago y sus derivaciones se convierten en la principal ruta mercantil del norte peninsular<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> ESTEPA DÍEZ, C. (1977): *Estructura social de la ciudad de León (siglos XI-XIII)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, pp. 413-420.

<sup>3</sup> ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1992): *La ciudad de León en la Baja Edad Media. El espacio urbano*. Madrid, Fundación Hullera Vasco-Leonesa; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1999): *La Historia de León, Volumen II. Edad Media*. León, Universidad de León; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F. (1999): "Génesis del urbanismo de la ciudad de León y su tránsito a la Edad Media". En: *La Península Ibérica y el Mediterráneo entre los siglos XI y XII. El urbanismo de los estados cristianos peninsulares*. Palencia, Centro de Estudios del Románico, pp. 45-90.

<sup>4</sup> Transcripción realizada en 1984 por Justiniano Rodríguez Fernández en la obra titulada *Los fueros del reino de León*.

<sup>5</sup> Tal y como refieren Sánchez Alborno (1965) y Estepa Díez (1977), la documentación del siglo X menciona productos como paños de seda, brocados, telas lujosas, elementos de ajuar, objetos litúrgicos, etc.

<sup>6</sup> RUÍZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. (2001): "De los puertos pirenaicos a Galicia: el camino francés y sus derivaciones trasmontanas". En: *Itinerarios medievales e identidad hispánica: XXVII Semana de Estudios Medievales*. Estella, Gobierno de Navarra, pp. 393-458; RUÍZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I.

Estos cambios no sólo afectarán a aspectos de índole económica, sino que también traerán consigo una serie de transformaciones en la organización espacial de la urbe. A lo largo del siglo XII, parte de los monasterios ubicados en el interior del recinto amurallado se convierten en un número reducido de parroquias: cuatro de ellas situadas intramuros -Santa María de Regla, Santa Marina, San Isidro y San Salvador- y el resto en los arrabales -San Martín, San Marcelo, Santa María del Camino, Santo Sepulcro, San Salvador del Nido y San Pedro de los Huertos-. Esta coyuntura favorecerá la intensificación de las obras constructivas, fundamentalmente en el eje conformado por el *Camino Francés* (Mapa 2).

Asimismo, las fuentes escritas de aquella centuria reflejan la existencia de un activo mercado de carácter permanente. Las tiendas servirían no sólo como zona de manufactura y comercialización de artículos artesanales de procedencia local, sino también para la venta de determinados productos de “lujo” demandados por las clases más poderosas.

En el siglo XIII, las zonas menos pobladas de la ciudad comienzan a habitarse, al tiempo que surgen espacios extramuros que se articulan como auténticos barrios y cuya génesis debemos buscarla en las fundaciones monásticas anteriormente señaladas. Este proceso supone el punto de arranque del despegue urbano que la ciudad sufre a lo largo de la Baja Edad Media<sup>7</sup>. Al socaire de ese crecimiento la parroquia del Santo Sepulcro pasa a concentrar la mayoría de talleres y comercios, convirtiéndose así en el epicentro mercantil y artesanal de la urbe (Mapa 3). Así lo atestigua la celebración del mercado semanal en este barrio<sup>8</sup>.

En la siguiente centuria, la presión demográfica sobre la zona meridional de la ciudad hace necesaria la construcción de la conocida como “*Nueva Cerca*”. A

---

(2006): “Comercio a escala interregional e internacional: el espacio comercial astur-leonés y su proyección atlántica”. En: *El comercio en la Edad Media: XVI Semana de Estudios Medievales*. Nájera, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 39-92.

<sup>7</sup> REPRESA RODRÍGUEZ, A. (1969): “Evolución urbana de León en los siglos XI-XIII”. En: *Archivos Leoneses*, 45-46. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, pp. 243-282; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y MIGUEL HERNÁNDEZ, F. (1999): “Génesis del urbanismo en la ciudad de León y su tránsito a la Edad Media”. En: *La Península Ibérica y el Mediterráneo entre los siglos XI y XII. El urbanismo de los estados cristianos peninsulares*. Palencia, Centro de Estudios del Románico, pp. 13-41.

<sup>8</sup> ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1992): *La ciudad de León en la Baja Edad Media. El espacio urbano*. Madrid, Fundación Hullera Vasco-Leonesa; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1999): *La Historia de León, Volumen II. Edad Media*. León, Universidad de León; SANTAMARTA LUENGOS, J. M. (1993): *Señorío y relaciones de poder en León en la Baja Edad Media: concejo y cabildo catedral en el siglo XV*. León, Universidad de León.

partir de entonces, tanto la parroquia de San Martín como la de San Marcelo quedan incluidas en el interior del recinto murario. De hecho, esta última se erigió en el centro político de la ciudad, si bien mantendrá también un importante núcleo de población dedicado a distintas labores artesanales (Mapa 4).

El actualmente conocido como barrio de Santa Ana se convierte en el arrabal bajomedieval por excelencia. Se trata de una zona de enorme valor estratégico dado que, además de estar atravesado de sur a norte por el Camino de Santiago, se sitúa en un espacio muy próximo tanto a la zona de tiendas como al mercado semanal (Mapa 5).

Finalmente, en el siglo XV, la ciudad de León experimenta un importante aumento poblacional que traerá consigo un cierto crecimiento urbanístico. También continúa la prosperidad económica de momentos anteriores, evidenciada tanto en un mayor número de mercaderes reflejados en la documentación como en la variedad de oficios artesanales presentes -sastres, carpinteros, plateros, azabacheros, etc.-. Así, además de los mercados permanente y semanal, comienzan a realizarse dos ferias anuales de aproximadamente un mes de duración. Estas celebraciones estarán estrechamente relacionadas con el desarrollo que el comercio lanar adquiere a partir de este siglo<sup>9</sup>.

## 2. EL MUNDO AZABACHERO LEONÉS: UN PUNTO DE PARTIDA

En este marco espacial, que va viviendo importantes transformaciones, es donde enmarcamos nuestro estudio, centrándonos en el análisis de uno de los sectores artesanales más especializados: el de los azabacheros. La especial singularidad de este grupo socio-económico justifica un trabajo de esta índole. Su estudio, sin duda, nos ayudará a comprender mejor las transformaciones económicas experimentadas por la urbe leonesa a lo largo de la Edad Media, sobre todo, a partir del despegue que se percibe en el Camino de Santiago en momentos pleno y bajomedievales. Para poder cumplir tal objetivo contamos con un importante número de referencias, tanto escritas como materiales, que, aunque dispersas, resultan suficientes para avanzar en el conocimiento de estas actividades de los azabacheros.

---

<sup>9</sup> ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1992): *La ciudad de León en la Baja Edad Media. El espacio urbano*. Madrid, Fundación Hullera Vasco-Leonesa; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1999): *La Historia de León, Volumen II. Edad Media*. León, Universidad de León; BENITO RUANO, E. (1978): "Las murallas y cercas de la ciudad de León durante la Edad Media". En: *León medieval. Doce Estudios*. León, pp. 25-40.

El artesanado azabachero leonés ha sido objeto del interés de los investigadores desde hace décadas. En los primeros trabajos el análisis de este sector se integra en un estudio más de conjunto. En los años cincuenta del siglo pasado, Martín Galindo realiza un breve análisis de la evolución experimentada en el espacio ocupado por dicho sector artesanal, tomando como base cronológica desde la Edad Media hasta finales del Antiguo Régimen<sup>10</sup>.

Estepa Díez en su obra *Estructura social de la ciudad de León. Siglos XI-XIII* alude al desarrollo de esta actividad desde finales del siglo XIV, pero sobretodo en los últimos momentos del XV<sup>11</sup>. En los años ochenta del pasado siglo, Villanueva Lázaro menciona en su obra *La ciudad de León. Del Gótico-Mudéjar a nuestros días. Siglos XIV-XX*, aunque sin referencia documental alguna, la ubicación de este sector artesanal y alguno de los acontecimientos acaecidos al mismo entre los siglos XIV y XVI<sup>12</sup>.

Desde un punto de vista artístico, Franco Mata ha firmado una serie de trabajos referidos a este tema. En uno de ellos, publicado con motivo de la celebración de las *I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular* (León, 1995), analiza algunos de los objetos elaborados con azabache depositados en distintos museos tanto nacionales como internacionales<sup>13</sup>. Unos años más tarde, dio a conocer también buena parte de la industria azabachera, pero referida al siglo XVI<sup>14</sup>. En el año 2005, lleva a cabo un estudio de tipo iconográfico relacionado con las piezas que se comercializan en torno al Camino de Santiago, incluyéndose aquí el tramo leonés y la actividad generada en torno a él<sup>15</sup>.

Por otro lado, Santamarta Luengos recoge los productos por los que, al menos desde el primer cuarto del siglo XVI, se cobra arancel de pontazgo a su entrada en

---

<sup>10</sup> MARTÍN GALINDO, J. M. (1959): *La ciudad de León en el siglo XVIII. Bibliografía de una ciudad*. León: Imprenta Casado, pp. 41-43.

<sup>11</sup> ESTEPA DÍEZ, C. (1977): *Estructura social de la ciudad de León. Siglos XI-XIII*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, p. 404.

<sup>12</sup> VILLANUEVA LÁZARO, J. M. (1980): *La ciudad de León. Del Gótico-Mudéjar a nuestros días. Siglos XIV-XX*. León: Editorial Nebrija, pp. 34-64.

<sup>13</sup> FRANCO MATA, M. A. (1996): "Las minas de azabache asturianas y el arte". En: *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. León: Fundación Hullera Vasco-Leonesa, pp. 91-100.

<sup>14</sup> FRANCO MATA, M. A. (2001): "Los azabaches asturianos del siglo XVI: arte e industria del azabache, pervivencias". En: *Boletín del Museo Arqueológico Nacional, Tomo 19, N° 1-2*. León, pp. 210-226.

<sup>15</sup> FRANCO MATA, M. A. (2005): "Iconografía jacobea en azabache". En: *Los Caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*. Zaragoza, pp. 169-212.

la ciudad y en el que se incluye el azabache<sup>16</sup>. De igual modo, Álvarez Álvarez señala a su vez entre otras actividades artesanales de la urbe a lo largo del siglo XV al sector azabachero. Este ramo se concentra en torno a las zonas consideradas de carácter industrial y comercial por excelencia en la ciudad tales como: el barrio de San Martín, la calle de la Rúa Mayor o el Santo Sepulcro<sup>17</sup>. También, Ruíz de la Peña alude a una serie de materias primas y productos manufacturados de procedencia asturiana que circulaban hacia tierras leonesas, entre los que destaca el azabache<sup>18</sup>.

Recientemente, Durany Castrillo presentado una revisión acerca de la minería desarrollada en el noroeste de la Península Ibérica durante el medieval, incluyendo aquí entre otros minerales el azabache<sup>19</sup>.

Finalmente, desde el punto de vista arqueológico, contamos con el análisis pormenorizado de los objetos de azabache exhumados en las intervenciones desarrolladas en la iglesia de San Salvador de Palat del Rey a finales de la década de los ochenta del siglo XX, y que mencionaremos más adelante<sup>20</sup>. Por último, Menéndez Menéndez lleva a cabo un examen de un objeto de azabache localizado en el horizonte de ocupación de fines del siglo XII y comienzos del XIII, documentado en el castillo de Peñaferruz. La autora menciona a su vez varios ejemplos realizados con este mineral y encontrados en distintos yacimientos de la provincia de León<sup>21</sup>.

### 3. FUENTES DOCUMENTALES

En el caso de la producción azabachera de la ciudad de León no disponemos de

---

<sup>16</sup> SANTAMARTA LUENGOS, J. M. (1993): *Señorío y relaciones de poder en León en la Baja Edad Media: concejo y cabildo catedral en el siglo XV*. León, Universidad de León, pp. 159-168.

<sup>17</sup> ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1992): *La ciudad de León en la Baja Edad Media. El espacio urbano*. Madrid, Fundación Hullera Vasco-Leonesa; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, C. (1999): *La Historia de León. Volumen II. Edad Media*. León, Universidad de León, pp. 357-359.

<sup>18</sup> RUÍZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. (2006): “El comercio a escala interregional e internacional: el espacio comercial astur-leonés y su proyección atlántica”. En: *El Comercio en la Edad Media. XVI Semana de Estudios Medievales*. Pamplona, Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra, pp. 39-81.

<sup>19</sup> DURANY CASTRILLO, M. (en prensa): “La minería medieval en el noroeste peninsular”. En: *V Simposio Internacional sobre minería y metalurgia históricas en el suroeste europeo*.

<sup>20</sup> ALONSO GONZÁLEZ, J. M. (1997): *Colección Etnográfica. Museo de León*. León, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, pp. 125-136.

<sup>21</sup> MENÉNDEZ MENÉNDEZ, A. (2003): “Azabache”. En: *Peñaferruz (Gijón). El castillo de Curiel y su territorio*. Gijón, Editorial V.T.P., pp. 269-278.

referencias documentales anteriores al siglo XIV. La primera mención conocida data del año 1371. En ella nos encontramos al azabachero Alfonso Martínez firmando como testigo del testamento de Teresa García, esposa del zapatero Martín Pérez, en el que dona varias propiedades al monasterio de Santa María de Carbajal<sup>22</sup>. Unos años más tarde, este mismo artesano vuelve a aparecer como signatario en el codicilo del frenero Gonzalo Martínez, quién manda ser enterrado en el convento de San Francisco, al que lega la suma de mil maravedís. Además, deja varias heredades a su esposa Elvira Alfonso<sup>23</sup>.

También, en 1382, la documentación catedralicia alude a otro azabachero de la urbe, Toribio Martínez, entre los signatarios de las mandas de Aldonza Martínez. Entre ellas destaca la petición de ser enterrado en el claustro de la catedral, así como la concesión de distintas cantidades de dinero a los monasterios de San Francisco, San Isidoro, San Claudio y Santo Domingo<sup>24</sup>. Un año después, hallamos en los fondos de la parroquia de Santa María del Camino a Iohán Alfonso, azabachero de la ciudad, como testigo de las mandas testamentarias de Fernando Pérez, quien vivía cerca de Puerta Moneda y pide ser enterrado en la iglesia de Santa María del Camino<sup>25</sup>.

Por otro lado, Estepa Díez por un documento fechado en el año 1386, menciona a otros miembros de este sector. Asimismo, se refiere de forma genérica a varios artesanos azabacheros que desempeñan su oficio en la urbe en los momentos finales del siglo XIV<sup>26</sup>.

---

<sup>22</sup> Documento catalogado en el año 2000, por Domínguez Sánchez en la *Colección Documental del Monasterio de Santa María de Carbajal (1093-1461)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 242: 371-373).

<sup>23</sup> Transcripción realizada por Domínguez Sánchez en el año 2001 en la obra titulada *Colección Documental de los Bachilleres de San Marcelo y de las Parroquias de Nuestra Señora del Mercado, Valencia de Don Juan y Valderas*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 50: 166).

<sup>24</sup> Se trata de un documento firmado en León el 25 de octubre del año 1382 y publicado, en 1995, por Álvarez Álvarez en la *Colección Documental del Archivo de la Catedral XII (1351-1474)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 3.284: 99-100).

<sup>25</sup> Documento de 31 de julio de 1383, inventariado en el 2001 por Domínguez Sánchez en la *Colección Documental de los Bachilleres de San Marcelo y de las Parroquias de Nuestra Señora del Mercado, Valencia de Don Juan y Valderas*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 51: 167).

<sup>26</sup> ESTEPA DÍEZ, C. (1977): *Estructura social de la ciudad de León (siglos XI-XIII)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, p. 404.

No encontramos muchas más alusiones a azabacheros hasta mediados del siglo XV, momento en el que comienzan a proliferar entre la documentación emanada de la catedral legionense. En el año 1451, nos encontramos al artesano de este oficio, Bartolomé González como abad de la cofradía de Santiago y San Clemente, ubicada en la iglesia de San Marcelo. Así, representando a dicha institución, vende a Juan del Castillo y a su mujer Isabel Alfonso, por el precio de cuatro mil quinientos maravedís, unas casas que la cofradía tenía en la colación de San Martín -en la calle *Odrería*- (Mapa 6)<sup>27</sup>. De igual modo, en 1452, aparece otro azabachero llamado Nicolás Gago, hijo de Pedro Gago, como tenente de una renta de seiscientos reales en El Páramo, que pasa al cirujano judío Sento Pérez<sup>28</sup>.

Cuatro años más tarde, la documentación de la catedral de León se refiere a la cofradía de Santa María Madre, localizada junto a la Puerta Corés -actualmente conocida como calle Ancha-, entre cuyos cofrades se enumeran una serie de artesanos -sastres, zapateros, tundidores, cintureros, etc.- entre los que se incluyen a su vez los azabacheros. Estos cofrades aforan a Juan González y a su mujer un bodegón que la compañía tiene junto a dicha puerta, por la cantidad de mil ochocientos cincuenta maravedís (Mapa 6)<sup>29</sup>.

También, para el año 1456, las fuentes escritas de la sede burgalesa aluden en el testamento del obispo Alonso de Cartagena a una cruz fabricada en azabache y adquirida en León por él cuando regresaba de su peregrinación a Santiago de Compostela<sup>30</sup>.

Tiempo más tarde, concretamente en 1474, los cofrades de la compañía de Capellanes de la iglesia de León, ubicada en la calle la Rúa, conceden en foro y censo al azabachero Gonzalo Martínez y a su mujer Leonor Alfonso una serie de viviendas que la institución posee en la calle la Rúa Mayor. Éstas limitan, por un lado, con la casa en la que mora la viuda de Juan Martínez, otro artesano de este

---

<sup>27</sup> Publicados, en 1995, por Álvarez Álvarez en la *Colección Documental del Archivo de la Catedral XII (1351-1474)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 3.643 y 3.644: 335-336).

<sup>28</sup> RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J. (1969): *La judería de la ciudad de León*. Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro". León, p. 237.

<sup>29</sup> Este documento data del 6 de agosto de 1456 y fue transcrito por Álvarez Álvarez en la *Colección Documental del Archivo de la Catedral XII (1351-1474)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 3.696: 369-370).

<sup>30</sup> LÓPEZ MATA, T. (1950): *La catedral de Burgos*. Burgos, Hijos de Santiago Rodríguez, p. 181; FRANCO MATA, M. A. (1996): "Las minas de azabache asturianas y el arte". En: *Actas de las I Jornadas sobre Minería y Tecnología en la Edad Media Peninsular*. León: Fundación Hullera Vasco-Leonesa, p. 94.



sector y propiedad de los clérigos racioneros de San Marcelo. Por otro lado, lindan con la del azabachero Juan Argüello, pertenecientes a Santa María de la Regla. A cambio el matrimonio se compromete a levantar los cimientos del bodegón sito detrás de las casas y que se encuentra *cuasi* en ruina. También se establece que la obra debe estar terminada en el plazo de un año (Mapa 6)<sup>31</sup>.

Un documento de julio de 1485 nos muestra al “*alçavachero*” Raimundo, vecino de la ciudad de León. Se trata de una *carta de seguro* que los Reyes Católicos conceden a dicho artesano y su mujer, con motivo de la disputa surgida dos años antes, a raíz del robo del que fueron víctimas unos huéspedes alojados en su casa y del que acusaban al tal Raimundo<sup>32</sup>. Por otro lado, en 1497, nos encontramos una cruz realizada en azabache que fue fabricada en León entre los bienes propiedad de la catedral de Ourense<sup>33</sup>.

Esta presencia trasciende obviamente del marco temporal acotado por nuestra investigación. Resulta, no obstante conveniente prolongar el tiempo de nuestro trabajo para fijar mejor la evolución del sector.

Así, en 1521 se menciona la partición de los bienes del azabachero Pedro Martínez, vecino de la ciudad, entre sus descendientes<sup>34</sup>. Unos años más tarde, volvemos a tener noticias de este mismo artesano con la polémica surgida entre sus herederos por las posesiones dejadas<sup>35</sup>.

En 1524, el azabachero Andrés de Salamanca y su mujer Marina González compran a Juan de Santas cuatro tierras de trigo en la villa de Castro de Vega<sup>36</sup>. Dos años más tarde, este artesano aparece rubricando un contrato con Julián Alonso, abad de la cofradía de Capellanes, por el cual arrienda las casas que esta

---

<sup>31</sup> Se trata de un documento de 7 de enero de 1474 que conocemos a través de la obra de Álvarez Álvarez, publicada en 1995 y titulada *Colección Documental del Archivo de la Catedral XII (1351-1474)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 3.914: 504-505).

<sup>32</sup> A.G.S, R.S.C, 148507, 175.

<sup>33</sup> FRANCO MATA, A. (1999): “Interpretación artísticas en azabache”. En: *Santiago. La Esperanza*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 153-158.

<sup>34</sup> A.R.CH.V, *Registro de Ejecutorias*, Caja 352, 12.

<sup>35</sup> A.R.CH.V, *Registro de Ejecutorias*, Caja 375, 4.

<sup>36</sup> Este documento fue transcrito, en 1999, por García Lobo en la *Colección Documental del Archivo de la Catedral XIII (1474-1524)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 4.957: 428).

institución posee en la calle la Rúa<sup>37</sup>. Poco después, compra otra tierra trugal en la mencionada población de Castro de Vega por la cantidad de dos mil maravedís<sup>38</sup>. Ese mismo año, el también azabachero Andrés González y su mujer Marina González arriendan unas casas propiedad del cabildo catedralicio, que se ubican en la calle Cardiles y que antes habían sido aforadas al padre de la citada Marina (Mapa 7)<sup>39</sup>.

\* \* \*

Otras de las fuentes con las que contamos a la hora de estudiar este sector artesanal son los libros de viajes. De ellos, llama poderosamente la atención el periplo que Felipe el Hermoso hizo a Santiago de Compostela en el año 1501. En la narración del mismo, Antonio Lalaing sostiene que la mayor parte de los objetos realizados en azabache -rosarios, etc.- que adquieren los peregrinos que caminan a la sede compostelana eran manufacturados en la urbe leonesa<sup>40</sup>.

La apreciable actividad del sector a comienzos del siglo XVI lo muestra el hecho de que, al menos desde el año 1525, encontramos que los mercaderes han de pagar hasta diez maravedís por cada carga de azabache que introduzcan en la urbe leonesa<sup>41</sup>.

También, en el año 1579 la documentación municipal menciona a otro de estos artesanos residiendo en el barrio de Santa Ana, al que se encomienda el arreglo de una cruz fabricada en azabache (Mapa 7)<sup>42</sup>.

Finalmente, en los recuentos de vecindarios elaborados en los Expedientes de Hacienda del último tercio del siglo XVI se alude a la existencia de cinco artesanos que trabajan este mineral concentrados en torno a la parroquia del Santo Sepulcro.

---

<sup>37</sup> En el año 1999, García Lobo lo da a conocer en la obra titulada *Colección Documental del Archivo de la Catedral XIII (1474-1524)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 5.010: 455).

<sup>38</sup> Documento del 8 de junio de 1532 inventariado por García Lobo en la *Colección Documental del Archivo de la Catedral XIII (1474-1524)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 5. 136: 494).

<sup>39</sup> Publicado por García Lobo en la *Colección Documental del Archivo de la Catedral XIII (1474-1524)*. León (Colección «Fuentes y Estudios de Historia Leonesa», núm. 5.149: 498).

<sup>40</sup> GARCÍA MERCADAL, J. ed. (1999): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Salamanca, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura.

<sup>41</sup> SANTAMARTA LUENGO, J. M. (1993): *Señorío y relaciones de poder en León en la Baja Edad Media: concejo y cabildo catedral en el siglo XV*. León, Universidad de León, pp. 167-168.

<sup>42</sup> A.H.P.L. *Protocolos Notariales de León*, caja 263.

Concretamente, el padrón de 1594, apunta a una concentración del sector, junto a los mercaderes y mesoneros, en la calle la Rúa (Mapa 8). Esta ubicación denota que, por estas fechas, aún sigue existiendo cierta actividad mercantil en esta parte de la urbe leonesa. Este padrón se refiere a un núcleo compacto de azabacheros que residen en las calles la Rúa Mayor y Tripería -actual Azabachería-. De igual modo, enuncia uno a uno el nombre de los artesanos, así como el lugar donde tienen su taller. Así, en primer lugar, sabemos que el azabachero Diego de Costales vive en la mencionada Tripería, junto al frenero Pedro Mayorga y al sastre Juan Rodríguez. En la Rúa Mayor reside Juan Costales, entre el cerrajero Pedro Flamenco y otro sastre y, por otro, Pedro Fernández. Junto a estos, cita a Jacome Costales y a Domingo Blanco, ambos azabacheros, lo que vienen a demostrar la concentración de estos artesanos en la zona<sup>43</sup>.

#### **4. DATOS ARQUEOLÓGICOS**

En lo que se refiere a los restos arqueológicos, contamos con una serie de materiales procedentes de intervenciones algunas publicadas, y otras que permanecen inéditas.

Un lugar destacado ocupan los hallazgos producidos de la iglesia de Marialba de la Ribera, situada a 7 km. al sureste de la ciudad de León. Las excavaciones arqueológicas practicadas por el Instituto Arqueológico Alemán a finales de los años sesenta comienzos de los setenta del siglo pasado en el templo, permitieron exhumar varias cuentas de azabache, de presumible cronología altomedieval (Mapa 9)<sup>44</sup>.

Por otro lado, los trabajos de campo desarrollados en el monasterio de San Miguel de Escalada a lo largo de la década de los ochenta del siglo pasado, posibilitaron la localización de dos aretes fabricados en bronce y rematados con una pequeña cuenta de azabache, adscritos a niveles bajomedievales. A su vez, se encuentra otro conjunto de cuentas -tanto de sección circular como hexagonal- y una higa en forma de mano abierta, formando parte de un ajuar funerario que los arqueólogos datan en el siglo XV (Mapa 9)<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> A.G.S. *Expedientes de Hacienda*.

<sup>44</sup> HAUSCHILD, TH. (1968): "La iglesia martirial de Marialba (León)". En: *Tierras de León*, 9. León, Diputación de León, pp. 21-26.

<sup>45</sup> LARRÉN IZQUIERDO, H. (1986): "Excavaciones arqueológicas en San Miguel de Escalada (León)". En: *I Congreso de Arqueología Medieval Española, II*. Madrid, Asociación Española de Arqueología Medieval, pp. 103-125; LARRÉN IZQUIERDO, H. (1990): "San Miguel de Escalada; trabajos arqueológicos 1983-1987". En: *Numantia III*. Valladolid, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, pp. 501-513.

Pero, sin duda, el yacimiento que, hasta el momento, alberga el mayor número de objetos realizados en azabache en la ciudad de León es la iglesia de San Salvador de Palat del Rey, que fue excavada a finales de los años ochenta por el arqueólogo Miguel Hernández<sup>46</sup>. En estas actuaciones se exhumaron un total de seiscientos cuatro inhumaciones de distinta cronología. Entre ellas se halló una cuenta circular asociada a estratos que la numismática fecha en el siglo XI. Asimismo, en varias sepulturas de la décimo sexta centuria que cuentan en su mayoría con ajuares funerarios destaca la presencia de objetos fabricados con este mineral: anillos, cuentas de collar, rosarios, etc. (Mapa 10)<sup>47</sup>.

Por último, aunque en una comarca más alejada del marco espacial de nuestro trabajo, es necesario mencionar las intervenciones llevadas a cabo en la necrópolis medieval de Santa Marina de Felechas (Boñar)<sup>48</sup>, que permitieron hallar una nueva cuenta de collar en azabache, de sección circular, y ubicada en una sepultura fechada en la Plena Edad Media (Mapa 9)<sup>49</sup>.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

La combinación del estudio de las fuentes manuscritas que, referidas a los azabacheros y su producción en la ciudad de León, se encuentran dispersas por distinto archivos con el análisis de los restos materiales exhumados en varias intervenciones arqueológicas, tanto en la urbe como en yacimientos próximos a ella, permiten conocer la localización y evolución de este sector artesanal.

En primer lugar, comprobamos cómo el desarrollo experimentado por este oficio a lo largo de la Baja Edad Media está íntimamente relacionado con el despegue económico que la ciudad mantiene desde el siglo XIII en adelante. Este crecimiento parece estar estrechamente ligado a la actividad mercantil que se

---

<sup>46</sup> MIGUEL HERNÁNDEZ, F. (1991): *II campaña de excavación. Iglesia de San Salvador de Palat del Rey. León*. Informe inédito depositado en el Museo de León; MIGUEL HERNÁNDEZ, F. (1996): "Monasterios leoneses en la Edad Media: Palat del Rey y Carracedo". En: *Arqueoleón*. León, Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, pp. 131-162; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>. L. (1997): *Limpieza arqueológica en la iglesia de San Salvador de Palat del Rey*. Informe inédito depositado en el Museo de León.

<sup>47</sup> MIGUEL HERNÁNDEZ, F. (1997): "Los azabaches de Palat del Rey". En: *Colección Etnográfica. Museo de León*. León, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, pp. 125-136.

<sup>48</sup> DOVAL MARTÍNEZ, M. (2000): *Excavación arqueológica en área en la necrópolis de Santa Marina, en Felechas (Boñar, León), afectada por la carretera Boñar-Cistierna*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León.

<sup>49</sup> Se trata de una pieza actualmente depositada en el Museo de León, aunque en un estado lamentable de conservación.

genera en las distintas ciudades y villas del *Camino de Santiago*, así como en las rutas secundarias derivadas del mismo. De este modo, el intercambio de artículos - tanto materias primas como productos manufacturados- originado entre las regiones asturiana y leonesa a finales del Medievo, parece explicar la llegada a la ciudad de mercancías como el azabache, presumiblemente extraído en las activas minas del territorio comprendido entre Gijón y Ribadesella, en la zona de Oles. Se trata del territorio identificado tradicionalmente como el área de aprovisionamiento de esta material fósil<sup>50</sup>.

Igualmente, parece lógico pensar que, siguiendo estos mismos itinerarios, el azabache no sólo llega a la urbe leonesa, sino también a la propio ciudad de Santiago de Compostela, donde la importancia alcanzada por este oficio queda de manifiesto a través de la creación, en el año 1418, tanto de un gremio de azabacheros, como de las ordenanzas que lo regulan (1443)<sup>51</sup>. Por lo que el grado de desarrollo de este sector parece muy superior al de León.

Por otro lado, desde el punto de vista de las fuentes documentales, no tenemos referencias expresas a este sector artesanal en la ciudad hasta finales del siglo XIV, y sobre todo, a partir del XV. Sin embargo, disponemos de restos materiales que evidencian la presencia de piezas fabricadas con este mineral en fechas anteriores. Así, podemos plantear la hipótesis de que estamos ante un artesanado que o bien desarrolla su actividad en la urbe antes de lo que apuntan las fuentes, o bien, los objetos de azabache exhumados pueden proceder de alguna zona de producción alejada de la capitalidad del reino.

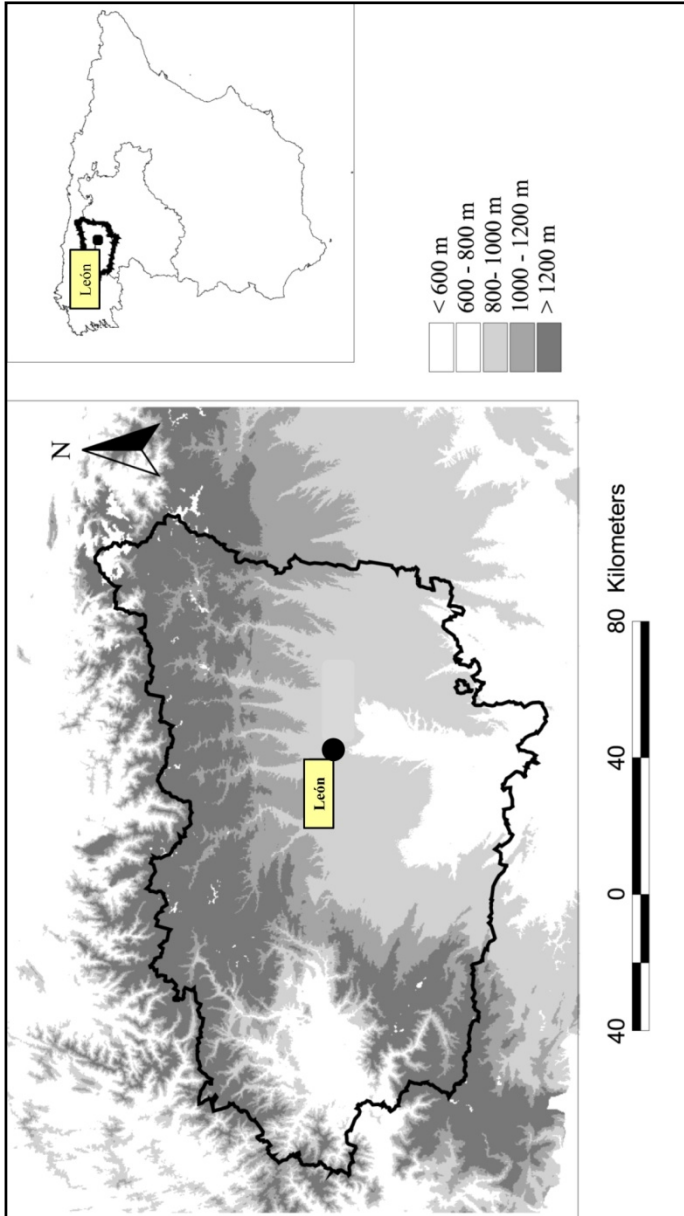
Las fuentes manuscritas de la décimo quinta centuria concentran este oficio en el entorno de San Marcelo, especialmente en la calle conocida como Rúa Mayor, situada muy cerca de la actual calle Azabachería, topónimo que tradicionalmente se relaciona con el desarrollo de este oficio en la zona. Asimismo, la documentación permite observar cómo, a medida que la ciudad crece y se desarrolla, los azabacheros aparecen también en uno de los principales barrios artesanales de la Baja Edad Media: el arrabal de Santa Ana. Localización que destaca por su enorme valor estratégico dado que, además de estar atravesado de norte a sur por el *Camino Francés*, se sitúa en una zona muy próxima tanto al barrio de las tiendas como al mercado semanal.

---

<sup>50</sup> SUÁREZ-RUIZ, I.; IGLESIAS, M. J.; CUESTA, M. J. y LAGGOUN-DÉFARGE, F. (2006): "El azabache de Asturias: características físico-químicas, propiedades y génesis". En: *Trabajos de Geología*, 26. Oviedo, Universidad de Oviedo, pp. 9-18.

<sup>51</sup> FRANCO MATA, M. A. (2005): "Iconografía jacobea en azabache". En: *Los Caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*. Zaragoza, pp. 169-170.

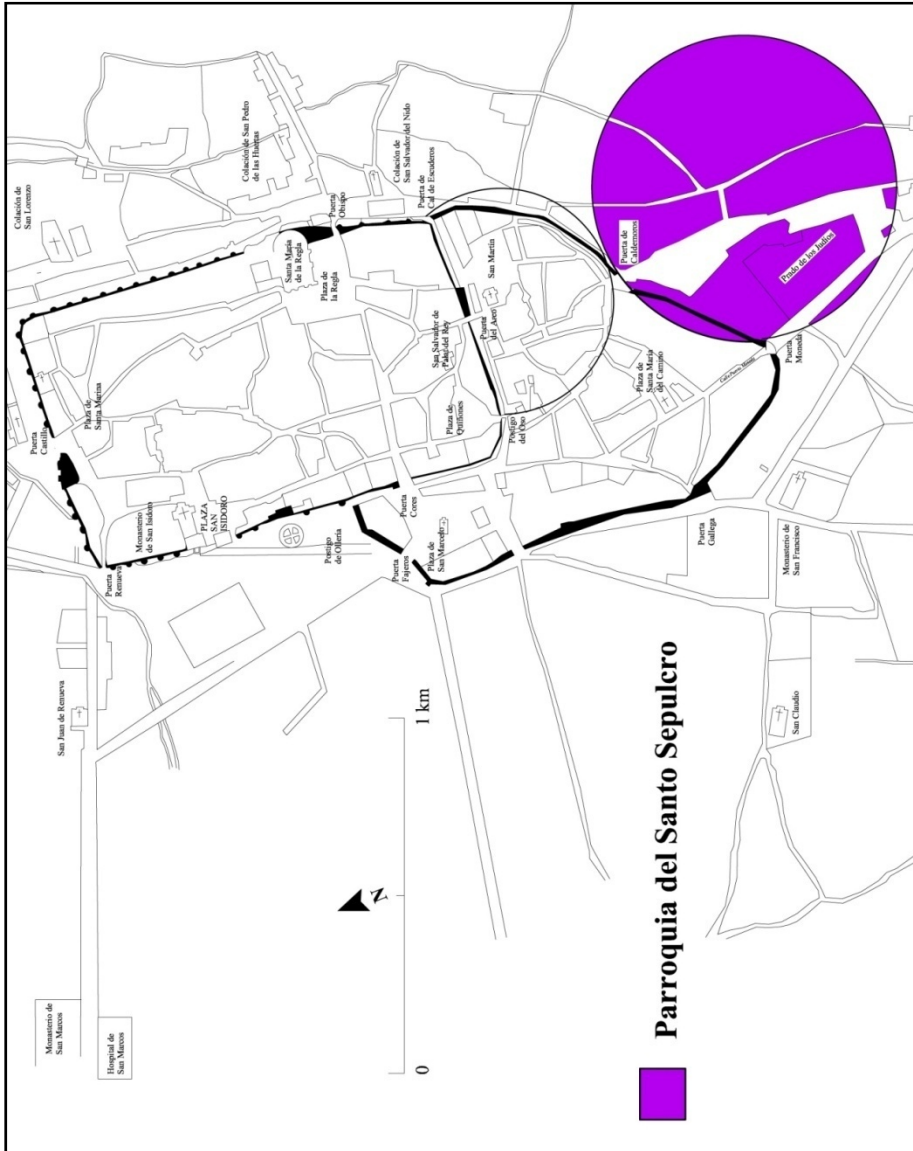
Finalmente, hemos podido comprobar que este artesanado toma relevancia a comienzos de la Edad Moderna, como se manifiesta en el gran número de enterramientos de esta época exhumados en la parroquia de San Salvador de Palat del Rey, mucho de ellos acompañados de ajuar funerario realizado en azabache.



Mapa 1: Localización espacial del área de estudio







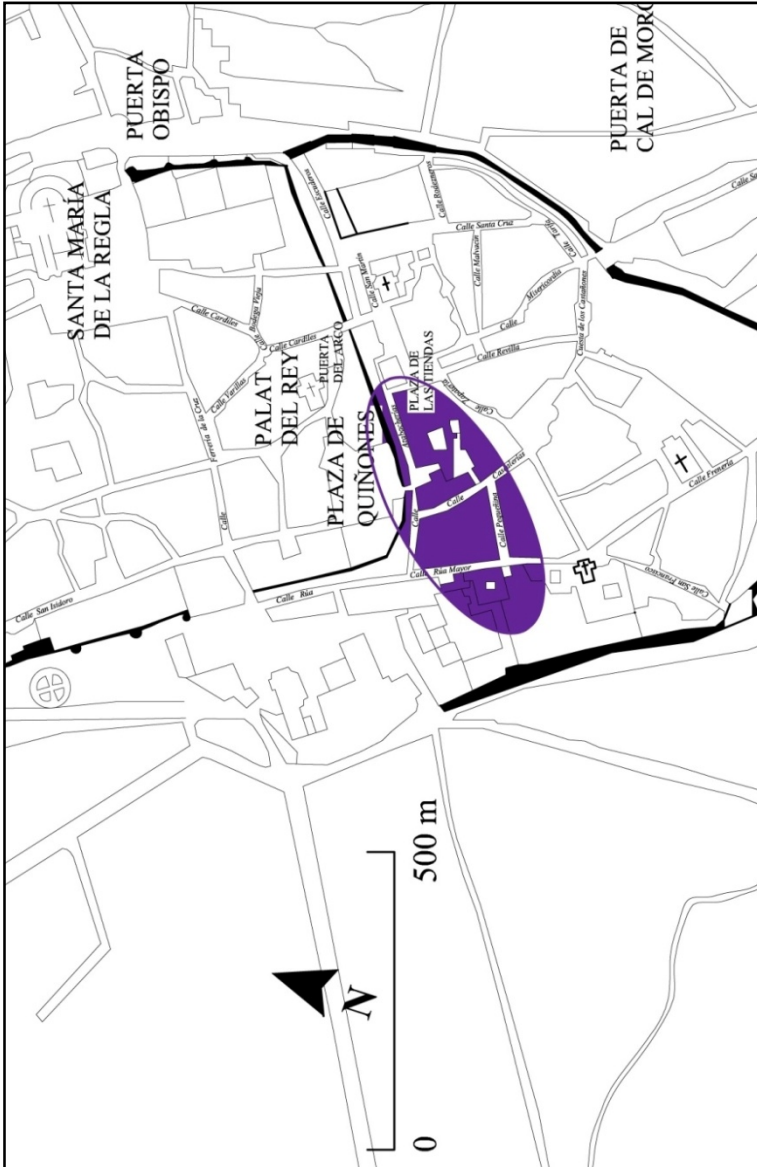
Mapa 3: Parroquia del Santo Sepulcro



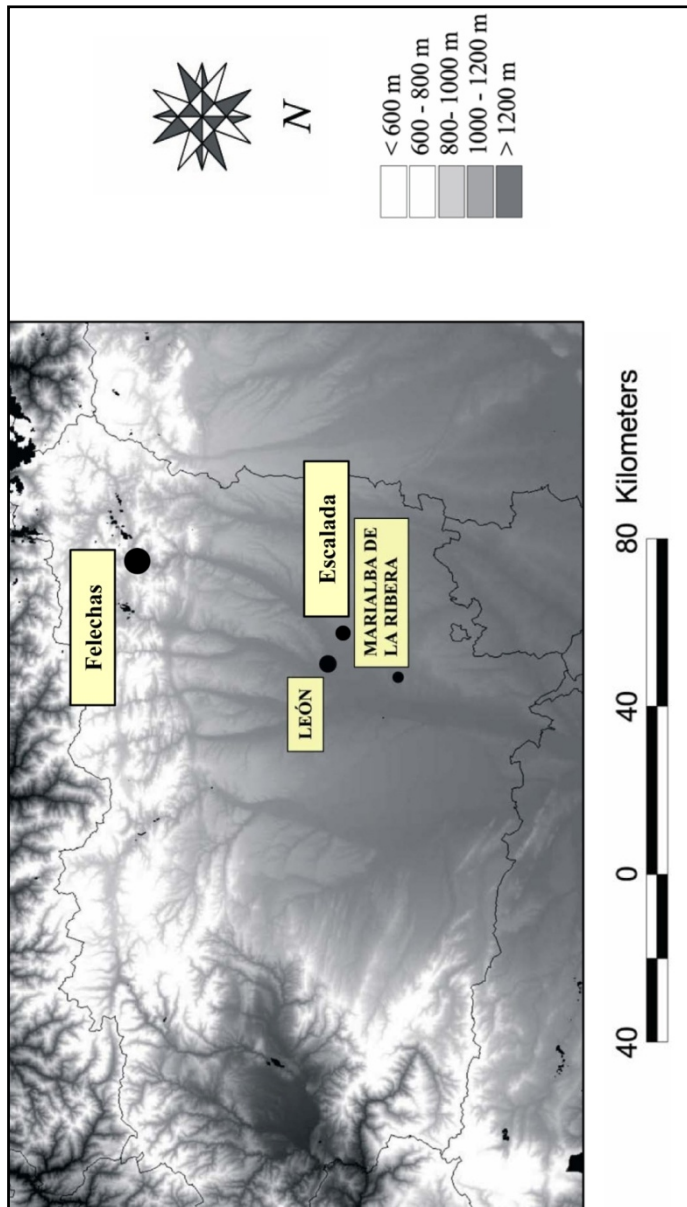








Mapa 8: Ubicación de los azabacheros en la ciudad de León según el padrón de 1594



Mapa 9: Algunos yacimientos de la provincia de León con restos de Azabache

